

CEV: elecciones fraudulentas agravarían la situación del país

El 11 de agosto 2020, la presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) emitió un comunicado acerca de las próximas elecciones parlamentarias del 6 de diciembre. En dicho comunicado, acuñó una frase que generó polémica en los sectores políticos de oposición y en las redes sociales; dijo, contundentemente: “Abstenerse no basta”. Y es que, pocos días antes, una coalición de 27 partidos políticos de oposición llamó a la abstención afirmando que habían agotado “[...] todos los esfuerzos nacionales e internacionales para conseguir un proceso electoral justo y competitivo”.

Queda claro que para la directiva de la CEV el llamado a la abstención sin propuestas es desmovilizador y esto lo afirman con conocimiento de causa porque señalan de inmoral las estrategias fraudulentas que el Gobierno viene haciendo para ganar dichas elecciones. “Resulta inmoral cualquier maniobra que obstaculice la solución política y social de los verdaderos problemas presentes en el país”. Aun, así, con todo este diagnóstico, subrayan que “Abstenerse no basta”, porque ven en la abstención un mecanismo de desmovilización y despolitización de la sociedad, más cuando se trata de una como la nuestra, con vocación pacifista, que ha buscado incansablemente dirimir sus conflictos y decidir su destino por la vía política electoral.

Pero, hoy, pese a que el régimen dio señales de cierta flexibilización con la liberación de un porcentaje significativo de presos políticos en los días previos a la presentación del Informe de derechos humanos por parte de la Misión de expertos independientes de la ONU, y ante la contundencia de dicho informe que señala al Estado venezolano de crímenes de lesa humanidad, la coalición dominante se ha apertrechado más en el poder y desde la ilegítima Asamblea Nacional Constituyente (ANC), el Tribunal Supremo de Justicia y el Consejo Nacional Electoral ha venido cerrando aún más los espacios para garantizar a través de unas “elecciones” fraudulentas el triunfo el 6 de diciembre, conquistar la Asamblea Nacional (AN) y tener así todos los poderes bajo su control.

Ante estas circunstancias, ya no solo la presidencia de la CEV, sino los arzobispos y obispos de todo el país, en la reciente Exhortación pastoral (15 octubre 2020), vuelven a pronunciarse sobre dichas elecciones:

El evento electoral convocado para el próximo 6 de diciembre, lejos de contribuir a la solución democrática de la situación política que hoy vivimos, tiende a agravarla. Es inmoral realizar elecciones cuando el pueblo sufre las consecuencias de la pandemia, carece de las condiciones mínimas para su subsistencia,

y no existe transparencia en las reglas y mecanismos de verificación que deben regir un proceso electoral.

La CEV, pues, sigue apostando a la solución político-electoral como la vía más adecuada para superar nuestras diferencias y decidir nuestro destino, rechaza la abstención sin propuestas de movilización por contribuir a desmovilizar la sociedad y, al mismo tiempo, considera que dada la crisis sistémica que vive el país y las condiciones fraudulentas estructurales de las próximas elecciones, las mismas, más que solucionar, empeorarán nuestras condiciones de vida. Toca, pues, a la sociedad civil organizada y a los partidos políticos con vocación democrática informar, capacitar, organizar y movilizar para contener la avanzada totalitaria.